

Abstracción y figuración en arquitectura: una mediación fenomenológica entre lo conceptual y lo material

Vanessa Patricia Hoyos Dulanto ^(*) | Manuel Guillermo Tisoc Yupanqui ^(**)

Resumen: El debate entre abstracción y figuración en arquitectura ha sido interpretado como oposición formal vinculada a lecturas morfológicas de los debates del campo arquitectónico del siglo XX. Este artículo lo revisa desde la fenomenología, articulando aportes de Maurice Merleau-Ponty, Tim Ingold, Christian Norberg-Schulz y Peter Zumthor. Se sostiene que dicha relación puede comprenderse, desde una perspectiva fenomenológica, como mediación dinámica entre lo conceptual y lo material, donde el sentido arquitectónico emerge en la experiencia situada entre cuerpo, materia y lugar, desplazando la dicotomía del plano estilístico hacia una comprensión relacional del proyecto arquitectónico.

Palabras clave: abstracción – figuración – fenomenología – materialidad – experiencia situada – proyecto arquitectónico – arquitectura.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 130 y 131]

(*) (**) Ver CV de Vanessa Patricia Hoyos Dulanto y Manuel Guillermo Tisoc Yupanqui en página 131

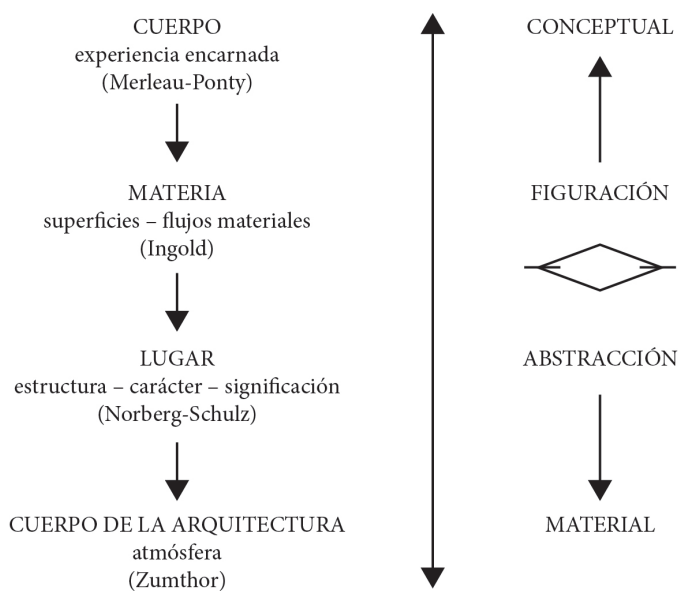
Introducción

En el campo arquitectónico, la abstracción ha sido asociada históricamente a la autonomía formal y a la búsqueda de principios universales, particularmente visibles en el Movimiento Moderno de inicios del siglo XX, mientras que la figuración se ha vinculado a la representación, al simbolismo o a la referencia contextual, presentes en tradiciones previas y reactivadas en diversas corrientes de la arquitectura contemporánea de finales del siglo XX y comienzos del XXI. Esta oposición ha tendido a leerse en términos morfológicos o estilísticos, situando el debate en el plano de la forma visible. Sin embargo, dicha tensión puede revisarse desde una perspectiva fenomenológica que desplaza la atención hacia la mediación entre lo conceptual y lo material en la experiencia arquitectónica.

En esta línea, la articulación de los aportes de Maurice Merleau-Ponty, Tim Ingold, Christian Norberg-Schulz y Peter Zumthor permite identificar una secuencia conceptual

progresiva que, desde distintos campos disciplinares, amplía la comprensión fenomenológica de la arquitectura. Desde la relación encarnada entre cuerpo y mundo, pasando por la agencia de los materiales y la interpretación del lugar, hasta la noción de atmósfera y el cuerpo de la arquitectura, se configura un recorrido conceptual que permite comprender la fenomenología como una dimensión transversal a las dualidades tradicionalmente planteadas entre abstracción y figuración, o entre lo conceptual y lo material.

Figura 1. Mediación fenomenológica entre lo conceptual y lo material en la experiencia arquitectónica



Nota. Esquema conceptual de la mediación fenomenológica entre lo conceptual y lo material en arquitectura. La experiencia arquitectónica se configura como un campo relacional en el que cuerpo, materialidad, lugar y arquitectura se articulan. En este campo, las dimensiones conceptual–material y abstracción–figuración operan como gradientes interdependientes.
Elaboración propia

La interrelación material–conceptual a través de la fenomenología de la percepción

La tensión entre abstracción y figuración presenta dimensiones que trascienden el debate formal o estilístico, una de ellas se vincula con la dimensión fenomenológica. Por ello comenzamos estas reflexiones formulando la pregunta: ¿De qué manera la fenomenología permite comprender la articulación entre abstracción y figuración como mediación entre lo conceptual y lo material en la arquitectura?

Interrogar esta relación exige desplazar la mirada desde el objeto arquitectónico acabado hacia las condiciones mismas de constitución del sentido en la experiencia perceptual del objeto. En este marco, la fenomenología de la percepción ofrece un fundamento para comprender cómo cuerpo, mundo y materia se entrelazan en la experiencia situada.

La fenomenología de la percepción busca describir y comprender la experiencia perceptual tal como la experimentamos. Si bien los precursores de este enfoque fueron Husserl, Heidegger y la influencia de la psicología de la Gestalt, en este apartado ahondaremos en la perspectiva de Merleau-Ponty, que coincide con Heidegger en que nuestra experiencia y entendimiento son situados en entornos materiales y sociales (Carman, 2025).

En *Fenomenología de la percepción*, Merleau-Ponty sostiene que la percepción es la base de la interrelación o movimiento entre el cuerpo y el mundo. Sujeto, objeto y materia dependen uno del otro como partes de un solo sistema, en un marco contextual interpretado por el sujeto (Brook, 2025). El cuerpo es el medio a través del cual acontece la percepción; es un participante activo en las interpretaciones del mundo. A través del lenguaje y de los movimientos corporales, el sujeto no solo recibe significados, sino que los produce y los comunica en interacción con el entorno.

La percepción se configura como un campo en el que figura y fondo se determinan recíprocamente (Merleau-Ponty, 1993). Donde una figura completa su significado en relación con aquello que la rodea —el fondo—, evidenciando el carácter relacional y situado del sentido. Desde esta perspectiva, la experiencia perceptiva implica siempre una configuración figurativa del campo, entendida no como representación aislada, sino como articulación dinámica entre el cuerpo y el medio.

Existe, además, una relación intrínseca entre percepción, memoria y conciencia, en la medida en que la memoria no opera como depósito aislado, sino que se actualiza en el campo perceptivo presente, y la conciencia emerge en la interacción encarnada con el mundo (Merleau-Ponty, 1993).

El papel central del cuerpo en Merleau-Ponty implica comprender la experiencia como un entrelazamiento en el que cuerpo y mundo se constituyen mutuamente. Desde este enfoque, sujeto y objeto no son instancias separadas, sino dimensiones de una misma “carne” del mundo -noción desarrollada por el autor en su ontología tardía- (Brook, 2025). Este entrelazamiento supone reconocer nuestra pertenencia a lo ambiental y lo material como constitutivos del mundo percibido. En este sentido, lo material no se presenta como mera sustancia inerte, sino como dimensión activa en la constitución del sentido.

El medio, la sustancia y las superficies desde el enfoque material de Tim Ingold

Si en Merleau-Ponty lo material aparece como dimensión constitutiva de la experiencia encarnada y situada, resulta pertinente ampliar esta reflexión hacia una comprensión más explícita de los materiales en su condición procesual. En esta línea, el enfoque de Tim Ingold permite problematizar la reducción de la materialidad a construcción conceptual, orientando la atención hacia la agencia misma de los materiales en el medio habitado.

En *Los materiales contra la materialidad*, Ingold expone la paradoja dominante del ámbito académico sobre la cultura material, donde el concepto de materialidad ha sido desarrollado como reflexión abstracta por filósofos y teóricos, en contraste con el enfoque tangible inherente a los materiales con que las cosas están hechas (Hodges, como se citó en Ingold, 2013). Esta postura ha reforzado la polarización entre mente y materia, relegando al material a un lugar secundario en la materialización de las cosas. Frente a ello, Ingold propone rescatar el material como constitutivo de la cosa situada en el medio habitado, retomando la distinción de Gibson entre: medio, sustancias y superficies (Gibson, como se citó en Ingold, 2013). El medio -como el aire- permite el movimiento y la percepción, las sustancias corresponden a materiales relativamente sólidos; y las superficies conforman interfaces donde sustancias y medio confluyen, produciendo transformaciones.

En esta perspectiva, las propiedades de los materiales, se establecen como relacionales y procesuales, que emergen en la interacción con el entorno y en el devenir del tiempo (Ingold, 2013). Desde esta perspectiva, habitamos un “océano de materiales” en constante flujo, mezcla y transformación, mediante procesos dialécticos de adición y destilación, coagulación y dispersión, evaporación y dispersión. El diseño no impone una forma definitiva sobre una materia pasiva, el hacer implica un diálogo en movimiento. El objeto no está terminado al finalizar la obra, sino que continúa en transformándose en relación con el medio que lo rodea.

En la misma línea, las superficies no son límites pasivos o envolventes estéticas, sino zonas de contacto, o interfaces donde ocurre la experiencia sensorial situada entre el cuerpo y el medio. Como señala Ingold “Las superficies son el lugar donde ocurre la mayor parte de la acción” (Gibson, como se citó en Ingold, 2013).

Esta concepción tiene implicancias directas en la tensión entre abstracción y figuración. Si la materia no opera como soporte pasivo de conceptos previamente definidos, sino como ámbito de cualidades que emergen en su carácter situado, entonces la abstracción formal no puede entenderse como imposición geométrica autónoma, ni la figuración como mera representación visual del entorno. Ambas dimensiones quedan atravesadas por la agencia del material, que participa activamente en la configuración del sentido. Las superficies, lejos de ocultar la materia bajo una apariencia concluida, se configuran como interfaces donde cuerpo, medio y sustancia interactúan, constituyendo el espacio mismo de la experiencia.

Llevado al contexto arquitectónico, el medio puede entenderse como el espacio de habitar configurado por las superficies construidas y naturales. Estas superficies, se componen de materiales en transformación y reacción con ese medio que los rodea, ante diversos factores, como el tiempo, el clima, la luz y el aire. No solo delimitan volúmenes y espacios, sino que participan en la producción de atmósferas, memoria y sentido. Sin embargo, Ingold no enfatiza en las cualidades formales o compositivas de dichas superficies, sino en su condición de tránsito y su capacidad de participación en flujos de acción y percepción. En esta dimensión profundizarán desde el campo arquitectónico, Christian Norberg-Schulz en *Genius Loci* (1980) y Peter Zumthor en *Pensar la arquitectura* (2014).

El fenómeno del lugar y el espacio existencial en Norberg-Schulz

La dimensión fenomenológica ha influido en diversos arquitectos y teóricos contemporáneos. En particular, Christian Norberg-Schulz desarrolla en *Genius Loci. Paisaje, ambiente, arquitectura* una comprensión del espacio como dimensión existencial vinculada al habitar. En diálogo con la tradición heideggeriana, sostiene que el propósito de la arquitectura es proporcionar al ser humano un “asidero existencial”, es decir, posibilitar una relación significativa con el lugar mediante la concretización de situaciones existenciales (Norberg-Schulz, 1980). En este marco, la arquitectura se concibe como configuración situada y activa en el medio, que participa en la constitución del sentido.

El lugar constituye una totalidad fenomenológica compuesta por fenómenos concretos —cosas, materiales, límites, elementos naturales— que configuran el contenido de la existencia cotidiana. La identidad humana depende de la pertenencia a los lugares, y estos adquieren sentido a partir de su estructura y su significación. Norberg-Schulz entiende la estructura como el sistema de relaciones formales que organizan el espacio, y la significación como aquello que el lugar reúne y comunica en su contexto (Norberg-Schulz, 1980). Ambos aspectos permiten comprender cómo un sitio adquiere identidad y carácter.

Desde esta perspectiva, la arquitectura se concibe como interpretación y concretización del *genius loci* “realidad concreta que el hombre afronta en la vida cotidiana”. La implantación arquitectónica construye límites y umbrales donde naturaleza y construcción -Afuera y adentro- se articulan, posibilitando orientación e identificación. (Norberg-Schulz, 1980). Preservar el *genius loci* no implica reproducir formas de manera literal, sino respetar las propiedades estructurales fundamentales del lugar —su implantación, su relación con la luz, su configuración espacial— para mantener su carácter. Así, la arquitectura participa en la constitución del sentido al configurar ámbitos donde el habitar puede desplegarse como experiencia existencial.

En este sentido, la postura de Christian Norberg-Schulz puede leerse como una crítica al formalismo abstracto heredado del Movimiento Moderno, en la medida en que cuestio-

na la producción de formas universales desligadas de su contexto existencial. Aunque no formula explícitamente un debate entre abstracción y figuración en términos formales, su propuesta implica una toma de posición frente a esa tensión: la arquitectura no debe operar como sistema formal autónomo, sino como interpretación concreta del lugar. La forma arquitectónica no reproduce figurativamente el entorno, pero tampoco se legitima en una abstracción autorreferencial; más bien, concreta materialmente la estructura, la significación y el carácter del sitio. En este sentido, la figuración no se comprende como imitación literal, sino como una interpretación relacional del *genius loci*.

El enfoque fenomenológico de las atmósferas de Peter Zumthor

La arquitectura de Peter Zumthor permite problematizar de manera más compleja la relación entre abstracción y figuración en la arquitectura contemporánea. En su obra, la abstracción no se limita al proceso conceptual del diseño, sino que se manifiesta en la morfología y lenguaje arquitectónico de sus obras. Sin embargo, a diferencia de la abstracción universalizante del Movimiento Moderno, estas formas no buscan establecer un lenguaje repetible ni un sistema formal autónomo. Cada obra desarrolla una abstracción situada, vinculada a la esencia específica del lugar y a las condiciones contextuales y materiales que lo constituyen.

De este modo, la figuración no opera como reproducción literal del entorno, sino como interpretación relacional del carácter del sitio — en resonancia con la postura del *genius loci* planteada por Christian Norberg-Schulz. La forma arquitectónica no imita, sino que traduce materialmente estructura, significación e identidad. Abstracción y figuración, por tanto, no aparecen como categorías excluyentes, sino como dimensiones que se articulan en una síntesis proyectual mediada por una lógica fenomenológica.

En *Pensar la arquitectura*, Zumthor sostiene que los materiales no poseen cualidades poéticas intrínsecas, sino que estas emergen del saber ancestral del ser humano, acumulado en el hacer del material y que permite revelar su esencia. (Zumthor, 2014). La agencia de los materiales se presenta, así como procesual y relacional, vinculada a la producción de objetos y a la experiencia que estos suscitan. Aquí, los materiales no permanecen estáticos, sino que transforman su apariencia y cualidades en el devenir del tiempo y del medio. La madera se agrieta, cambia de color, emite sonidos al dilatarse o contraerse; su olor y su tacto envejecen con la obra y transmiten sensaciones a través de las superficies. Para Zumthor, estos procesos dan sentido al material dentro de la composición del edificio como portadores de historia desde la noción de atmósferas y su impacto sensorial en el observador al entrar en contacto con las superficies: “en la pátina del tiempo sobre los materiales, en el sinfín de pequeñas rozaduras de las superficies, en el brillo del barniz desgastado y descascarillado y en los cantos pulidos por el uso”. Y añade: “La arquitectura está expuesta a la vida; si su cuerpo es lo suficientemente sensible, puede desarrollar una cualidad capaz de

ser garante de la realidad de la vida pasada”. (Zumthor, 2014). En ese sentido, el material no solo construye, sino que evoca y provoca sensaciones, en la memoria sensorial del objeto arquitectónico.

En este marco, la noción de “cuerpo de la arquitectura” en Zumthor no se refiere únicamente a la forma construida, sino a una totalidad sensible compuesta por dimensiones que el propio autor desarrolla en *Pensar la arquitectura*: la materialidad, el sonido del espacio, la temperatura, la relación entre interior y exterior, la presencia de las cosas, la luz y la pátina del tiempo (Zumthor, 2014). Estos elementos no funcionan de manera aislada, sino como cualidades interrelacionadas que configuran la experiencia corporal del espacio. La arquitectura se percibe entonces como un cuerpo que resuena con el cuerpo humano, no solo por su configuración formal, sino por su capacidad de generar atmósferas a través del comportamiento del material, su envejecimiento, su posición en el espacio y su interacción con la luz y el entorno.

La obra de Peter Zumthor puede leerse desde una lógica fenomenológica que articula la abstracción formal y la figuración interpretativa en una síntesis proyectual situada. La abstracción, visible en la composición volumétrica y formal de sus proyectos, no se orienta hacia la autonomía del lenguaje arquitectónico, sino hacia la intensificación de la experiencia. La figuración, por su parte, no se manifiesta como imitación contextual, sino como traducción sensible del carácter del lugar, de su memoria y de su atmósfera. El resultado no es un objeto cerrado o concluido, sino un cuerpo arquitectónico abierto al devenir del tiempo, que intercambia materia, memoria y atmósfera con el medio que lo rodea.

Autor	concepto	cuerpo - percepción	material	conceptual	figuración - abstracción	mediación fenomenológica
Merleau-Ponty	fenomenología de la percepción	el sentido emerge en la relación encarnada cuerpo– mundo ; la percepción configura un campo perceptivo figura–fondo	dimensión constitutiva de la experiencia situada	configuración perceptiva del campo	base figurativa relacional del sentido	la mediación ocurre en el campo perceptivo donde cuerpo y mundo se entrelazan
Tim Ingold	materiales contra materiali-dad	experiencia situada mediada por superficies entre cuerpo, medio y sustancias - materiales.	sustancia procesual y relacional , agencia del material	crítica a la materialidad abstracta	abstracción y figuración atravesadas por la agencia material	en la agencia del material y en la interacción entre sustancias, superficies, medio y percepción
Norberg-Schulz	genius loci	experiencia existencial del habitar, el lugar como relación entre sujeto y entorno.	arquitectura concreta materializa la estructura del lugar	interpretación conceptual del carácter, estructura y significación del sitio	figuración como interpretación del lugar , crítica a la abstracción autorreferencial.	mediación en la concretización material del carácter del sitio
Zumthor	atmósferas	experiencia sensorial directa; resonancia entre cuerpo humano y “cuerpo de la arquitectura”	agencia procesual, relacional y sensible en el tiempo	el proyecto articula materiales, luz y proporción para producir atmósfera . El cuerpo arquitectónico es abierto al devenir del tiempo y al medio.	abstracción y figuración se articulan en una síntesis proyectual	en el cuerpo de la arquitectura , donde materiales, luz y espacio producen atmósfera y traducen materialmente carácter e identidad del lugar.

Tabla 1. Mediación fenomenológica entre lo conceptual y lo material en arquitectura

Conclusiones

Ante la pregunta planteada: ¿de qué manera la fenomenología permite comprender la articulación entre abstracción y figuración como mediación entre lo conceptual y lo material en la arquitectura?, el recorrido desarrollado permite afirmar que dicha articulación no se produce en el plano de la forma visible, ni en la dicotomía entre lo conceptual y lo material, sino en la experiencia situada del fenómeno arquitectónico. En este sentido, la fenomenología de la percepción, a partir de Maurice Merleau-Ponty (1993), permite comprender que el sentido emerge en la relación encarnada entre cuerpo y mundo, donde lo material aparece como dimensión constitutiva de la experiencia encarnada y situada.

La perspectiva de Christian Norberg-Schulz (1980) resuena con esta comprensión en el ámbito arquitectónico: el lugar es una totalidad fenomenológica compuesta por estructura y significación. La abstracción se redefine como interpretación situada del carácter del sitio, y la figuración deja de entenderse como imitación literal para manifestarse como traducción material del *genius loci*. Ambas dimensiones se integran en una síntesis proyectual donde lo conceptual se encarna en lo material.

En continuidad con esta línea, tanto Tim Ingold (2013) como Peter Zumthor (2014) sitúan el material en el centro del proceso proyectual, desplazando la idea de que la materia sea el soporte pasivo de una forma preconcebida. El objeto arquitectónico no se clausura al finalizar su construcción, sino que continúa transformándose bajo la acción del tiempo y del medio. Las superficies -entendidas como interfaces entre medio y sustancia- constituyen el lugar donde esta mediación se hace perceptible.

El “cuerpo de la arquitectura” (Zumthor, 2014), emerge, así como categoría clave para comprender dicha articulación. La arquitectura no es únicamente forma visible, sino una totalidad sensible compuesta por materialidad, sonido, temperatura, relación interior - exterior, presencia, luz y pátina del tiempo, capaz de entrar en resonancia con el cuerpo humano. En esta corporalidad ampliada, abstracción y figuración no operan como polos excluyentes, sino como dimensiones articuladas de una misma lógica fenomenológica.

Así, la fenomenología desplaza la comprensión de la arquitectura desde el objeto concluido hacia el proceso relacional en el que cuerpo, medio, superficies y materiales se constituyen activamente. En esta línea, la abstracción no se reduce a una operación visual-cognitiva, ni a una síntesis formal autónoma, sino que incorpora la dimensión situada que intensifica la experiencia. La figuración, por su parte, deja de entenderse como reproducción literal de las referencias del contexto y se manifiesta como interpretación relacional del carácter del lugar.

En consecuencia, la fenomenología no solo ofrece un marco interpretativo, sino que opera como una lógica proyectual transversal que permite comprender cómo la arquitectura configura sentido a través de la experiencia encarnada. Abstracción y figuración dejan

de ser categorías formales antagónicas para comprenderse como momentos de una mediación dinámica entre lo conceptual y lo material, donde lo conceptual se encarna en lo material y lo material adquiere sentido en la experiencia situada.

En esta misma dirección, este trabajo abre la posibilidad de indagar en futuras investigaciones si las lógicas proyectuales (Fernández, 1997) pueden comprenderse como gradientes de articulación entre abstracción y figuración, según el modo en que median lo conceptual y lo material en contextos específicos, y de qué manera dichas lógicas podrían reconfigurarse a partir de dimensiones fenomenológicas con incidencia en el campo operativo del proyecto arquitectónico.

Referencia Bibliográficas

- Brook, I. (2025). *¿Puede la noción de “carne” de Merleau-Ponty fundamentar o incluso transformar el pensamiento medioambiental?*. En L. Sánchez Marín (Ed.), *Percepciones de Merleau-Ponty* (pp. 281–296). Ennegativo Ediciones.
- Carman, T. (2025). *Merleau-Ponty y el misterio de la percepción*. En L. Sánchez Marín (Ed.), *Percepciones de Merleau-Ponty* (pp. 281–296). Ennegativo Ediciones.
- Fernández, R. (1997). *El pájaro australiano: un mapa de las lógicas proyectuales de la modernidad*. Astrágalo: Cultura de la Arquitectura y la Ciudad.
- Ingold, T. (2013). *Los materiales contra la materialidad*. Papeles de Trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín, 7(11), 7–23.
- Merleau-Ponty, M. (1993). *Fenomenología de la percepción* (J. Cabanes, Trad.). Planeta-Agostini. (Obra original publicada en 1945)
- Norberg-Schulz, C. (1980). *Genius loci: Paisaje, ambiente, arquitectura* (C. Vélez, Trad.). Electa. (Obra original publicada en 1979)
- Paniagua, J. (s.f.). *Catálogos y Sensaciones: Fenomenología Constructiva en la Obra de Peter Zumthor* [Trabajo de Fin de Grado], Universidad de Valladolid.
- Zumthor, P. (2014). *Pensar la arquitectura* (M. Quetglas, Trad.). Gustavo Gili. (Original publicado en 1999)

Abstract: The debate between abstraction and figuration in architecture has often been interpreted as a formal opposition linked to morphological readings of twentieth-century architectural discourse. This article revisits the issue through phenomenology, drawing on contributions from Maurice Merleau-Ponty, Tim Ingold, Christian Norberg-Schulz, and Peter Zumthor. It argues that this relationship can be understood, from a phenomenological perspective, as a dynamic mediation between the conceptual and the material, where

architectural meaning emerges from the situated experience between body, matter, and place, shifting the dichotomy from stylistic planes toward a relational understanding of the architectural project.

Keywords: abstraction – figuration – phenomenology – materiality – situated experience – architectural project – architecture.

Resumo: O debate entre abstração e figuração na arquitetura tem sido frequentemente interpretado como uma oposição formal ligada a leituras morfológicas do discurso arquitetônico do século XX. Este artigo revisita a questão a partir da fenomenologia, articulando contribuições de Maurice Merleau-Ponty, Tim Ingold, Christian Norberg-Schulz e Peter Zumthor. Argumenta-se que essa relação pode ser compreendida, sob uma perspectiva fenomenológica, como uma mediação dinâmica entre o conceitual e o material, onde o sentido arquitetônico emerge da experiência situada entre corpo, matéria e lugar, deslocando a dicotomia do plano estilístico para uma compreensão relacional do projeto arquitetônico.

Palavras-chave: abstração – figuração – fenomenologia – materialidade – experiência situada – projeto arquitetônico – arquitetura.

Vanessa Patricia Hoyos Dulanto: Arquitecta por la Universidad Ricardo Palma (Perú), Magíster en Dirección Estratégica con enfoque en Gerencia Actualmente, se desempeña como docente en la Universidad Ricardo Palma y la Universidad Privada de Ciencias Aplicadas en el área de diseño arquitectónico. Sus intereses de investigación se centran en estrategias proyectuales y transformación digital en arquitectura. Doctoranda de la Universidad de Palermo.

Manuel Guillermo Tisoc Yupanqui: Arquitecto por la Universidad Ricardo Palma (Perú), Magister en Diseño, Gestión y Dirección de Proyectos. Actualmente se desempeña como docente en la Universidad Ricardo Palma y la Universidad Privada de Ciencias Aplicadas en el área de diseño arquitectónico y tecnología. Sus intereses de investigación se centran en transformación digital y metodología BIM